

TERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á a franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX.

DÍRIGASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «TERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1.316

NUM. 358

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGUILA 115, INTERIOR

Habana, Sabado 30 de Julio de 1910

NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS
PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

La Redacción de este periódico se ha trasladado á la calle de Aguila núm. 115, interior, donde se dirigirán todos los asuntos que se relacionen con la marcha de esta Administración, advirtiéndole al propio tiempo que la correspondencia debe seguir dirigiéndose al Apartado de Correos, núm. 1316.

NOTA.—También advertimos á nuestros compañeros que deseen ventilar algún asunto, pueden hacerlo de una á cinco de la tarde y de siete á diez de la noche.

AVISO

A todos los suscriptores de este periódico y á los de la Habana en particular.

Con esta fecha ha sido nombrado cobrador de este periódico el compañero Santiago Sanchez, el cual queda obligado á pasar al domicilio de los suscriptores á lo más dos veces al mes.

IMPORTANTE.—El cobrador no debe percibir ninguna cantidad por cuenta de este periódico sin entregar recibo al donante y anotar en la matriz del talonario la cantidad recibida.

Todos los suscriptores, de consiguiente deben exigir recibo por las cantidades que detengan, de lo contrario, no se extrañen en no ver sus cantidades publicadas ya que por el talonario del citado cobrador se hacen las anotaciones en los libros.

DESDE EL LEJANO VILLORRIO DEL COBRE
(PROVINCIA DE ORIENTE)

Cuba en el aniversario de la muerte de Ferrer

En la memorable fecha de la caída del TITAN DEL DERECHO y de la LIBERTAD, de la familia oprimida OBRERA; nuestros pechos, han de hacer ostensibles su dolor, mostrando de manera clara y precisa—ya que no elocuente—nuestro pesar viril en esa luctuosa y nefasta efemeride.

Ha de sumarse nuestra protesta, á la de vosotros, los compañeros de *Rebelión* y *TERRA!*; ha de engrosar nuestro grito, el que en este momento lanzan las colectividades Libertarias y Ultra-radicales en todos los puntos del orbe civilizado; ha de sentirse, aunque lejano, el eco de nuestras humildes voces, en el concierto que la gama del dolor hace vibrar, en todas las regiones donde hay opresores y oprimidos.

No ha de ser nuestro silencio como cómplice aquiescente, en la fecha de triste recordación. Nuestro anatema vigoroso, denodado, sin empucho, pero sin varón; ha de hendir también el espacio que separa el mar, para llegar al Hotel donde viven los verdugos del INOCENTE, y resonar en sus oídos como el «MANE THECEL FARES» del bíblico emplazamiento.

Tu sangre, Maestro, no se ha perdido. Ella toda, Apóstol y Mártir, ha caído sobre la frente de tus ejecutores; ella toda ha bañado el maltrecho pabellón que cobija el trono vacilante de la carcomida Monarquía. Tu sangre, circulando en la egregia constitución de tu humanidad, dando vida á la mentalidad poderosa que alberga tu cerebro, no ha sido tan útil, como cuando roto el concertante ritmo de tu vida; ella fué á salpicar la tierra bendita, que recibiera el abono más fecundo, en ese día, para las ideas de Amor y Libertad.

En el nefando pecado, llevado hareis la dolorosa acción. Tras el anatema, que fulminaron millares de valientes pechos, en ese trágico día, tras él; habéis tenido el triste placer de ver y PALPAR en realidad, que si la vida del Maestro fué gloriosa y útil, con su muerte no cerceñas-

teis el arbolillo que él sembró; al contrario, después de desaparecido el que lo sembrara, lozano y vigoroso habéis visto como crece y extiende sus ramas, estando al punto de fructificar abundantemente. Ya se escuchan las vibraciones y los rumores del «sub-stratum» HISPANO; ya se escuchan las mil armonías que pueblan el aire, traídas por las ondas.... ¡No es posible cerrar los ojos á la palmaria evidencia de que, ya el viejo solar está harto de vuestros crímenes y del consorcio de la clericalia con el gobierno, para satisfacer las concupiscentes é inicuas demandas que en el terreno de los derechos del hombre, á España le ha tocado cometer y presenciar, ya hace varias centurias.

En vano oponéis los mítines «anti-laicos» y demás manifestaciones de la comparsa «pagada»; en vano los engendros de la sacristía y el Confesionario, pugnan por que se restablezca el Tribunal del Santo Oficio.... ¡Utopía! Cada época tiene su conquista, y la conquista de la presente es:

¡Libertad y Amor!

¡Rugid, fieras enjauladas en vuestras propias jaulas.... bramad, sicarios del régimen más liviano y oligárquico que mira Europa; chillad, gleva fanática y criminal que vais á deletar en el espectáculo de los fusilamientos y de la escena del Garrote!..... ¡Cuán poco tiempo os queda!.....

El cielo lleno está de señales, que en vano cerrareis los ojos para no ver; el eco, á vuestros oídos trae, la gama harmónica, de aquellos rumores que proceden á las grandes reivindicaciones.... ¡Es ilusos ó renuentes, os empeñáis en tapar el haz de luz, que emite el astro Rey, con la yema de vuestro índice, que semeja una garra.

Quién me diera poder para penetrar en el fuero interno de la pareja trágica, que componen el enclenque viejo Maura y el no menos viejo ni menos enclenque, joven Alfonso, el del fatídico número; para con un lente poder mirar el proceso aflictivo que torturante y sordo, la conciencia, con su trágica voz, debe hacer sufrir á este par de infelices. Mas, ¿qué pido?... Es algo que no puedo suponer, con fundados motivos y poderosas razones?..... ¡No! ¡A cualquier pecho noble y humano, le es dable hacer una composición de lugar, para darse cuenta de la clase de tortura moral que ese par de hombres deben sufrir, en la triste efemeride!.....

Y continúa la detestable y criminal farasa!.... Todavía la prensa de la ciudad condal, «orgullo de España», trae en sus crónicas rojas, el relato de una que otra recolección de bomba en Paseo público ó en determinadas calles. Todavía sigue en uso y pleno vigor, el ya manoseado y visto juego, de colgarle á las sacras y «Ultra-radicales», los Sambenitos de estos petardos, colocados por la «esbirrería pagada», para desacreditar ante la opinión de los que no «leen» ni «ahundan» el credo Redentor....

¡Es necesario almacenar más carne hispana en las célebres mazmorras de Montjuich; es necesario que no dejen de funcionar el Tortor, el Potro, el Casco, el Borcuguí, el Bacalao sin agua, las patadas en el vientre á las infelices mujeres que están gestando; es necesario que las cañas en el inter-espacio de la yema de los dedos y las uñas, no cesen de atormentar á los pobres reclusos, reos de imaginarios atentados.... ¿Qué harían si no, los «empleados del Castillo trágico»; si aquel se vaciara y no hubiera «trabajo» para sus energías providas y sagaces?.....

¡Espera el gobierno de España, que el pueblo sea quien liberte á esa pléyade de infelices, más martirizados que todos los cristianos bajo Nerón?..... ¿Es que no se ha fijado, Canalejas y sus adláteres, en

las claras y precisas señales de los tiempos?.....

¿Será verdad que el Dios de los «necatólicos», ciega antes, á los que quiere precipitar en el abismo de la perdición?... Si ello es así; esperemos, que está anunciado el final de una tragedia, ¡y de qué magnitud!.....

Por el grupo «Ni Dios ni amo»: Manuel Méndez Collazo.—León Guerrero Romero.—Antonio Pousa.—Benjamín Arias.—Manuel García Carreter.—Francisco Fidalgo.—Emilio Crier.—Manuel Prado.

EL MAESTRO Y EL CURA

En todos los pueblos; aquí la orgullosa iglesia, allá la humilde escuela.

La iglesia, la edad media, el absurdo, las tinieblas del intelecto.

La escuela, la razón, el progreso el porvenir de la humanidad.

¿Qué es lo que enseña el cura?

Un señor de gran barba blanca ha creado el Universo, hace seis mil años: *Geología*.

Una mujer fecundada por un pichón, parió sin dejar por eso de ser virgen; una ballena se tragó un hombre que, después de haber hecho un viaje de placer por su estómago, fué arrojado vivo en otra playa; un obrero á quien le hizo falta una hora más al día, detuvo el sol, que gira alrededor de la tierra: *Historia Natural*.

Todos los pueblos descienden de un hebreo llamado Adán: *Etiografía*.

Todas las naciones deben obediencia á un soberano extranjero que se llama Papá: *Patriotismo*.

Los niños nacen criminales y son responsables de los errores de sus abuelos: *Moral*.

Enseñar la mentira religiosa, practicar el espionaje en el confesionario; provocar la guerra religiosa entre marido y mujer entre padre é hijo; continuar las supersticiones antiguas con pretexto de los sacramentos: «Dignidad profesional».

El cura dice al hombre: Guarda tu razón bajo llave, cierra los ojos, escúchame á mí solo, no discutas déjate guiar como un esclavo; abandónate por completo á mi tutela; algunos meses de seminario, un poco de aceite, un ademán del obispo, han hecho de mí un igual á Dios.

Abre los ojos, dice el maestro á sus discípulos, observa, escruta, discute que la razón y la moral sean tus solos guías.

El cura aspira á hacer de su discípulo un creyente, el maestro, un hombre; el uno—dice embutecido; el otro, instruido. Aquel, sin familia sin afectos, pertenece á la internacional negra, el maestro pertenece al pueblo al que enriquece con el conocimiento y el saber.

El cura, personalista, egoísta, hipócrita, trabaja únicamente por el triunfo de su casta; el maestro, solo piensa en el porvenir de la humanidad, que le ha confiado—misión gloriosa—la educación de sus hijos.

El uno siente la nostalgia del pasado, el otro la pasión del progreso. El maestro es el obrero de la civilización; el cura es el sacerdote del oscurantismo.

Crede quia absurdum: esta es la criminal divisa, la norma y el programa del sacerdocio.

No hay conciliación posible entre el honrado maestro y el charlatán que explota cínicamente el miedo al infierno, que hace pagar su intercesión para con los ficticios espíritus llamados ángeles y que vive del pan de San Antonio.

No hay inteligencia posible entre estos dos hombres: uno ignorante; otro sabio; uno ridículo en su apariencia de grandeza, el otro bueno, sencillo, modesto.

¿Qué sombra de respeto queréis que tenga el bravo maestro, hacia ese hipódo

fantástico, con el que ayer aun jugaba de niño por las calles y que si se le cree ha llegado á ser el portero del cielo, cuyas puertas abre; el gerente del purgatorio; el superior á Dios, á quien obliga á bajar al altar y encerrarse en una copa, el hombre de negocios de los ángeles, el favorito de la Virgen, el viajante en comisión de la Divinidad y de un mundo sobre natural, del que el pobre diablo no puede dar más pruebas que su palabra interesada y la de la Iglesia?

La modesta Escuela, debe matar la orgullosa Iglesia.

El maestro es y será siempre, en todo el mundo, el antagonista del cura. Es el remedio junto al mal, antídoto junto al veneno.

Es la instrucción y la instrucción sola nos librará de la invasión negra, de las persecuciones y conspiraciones de los frailes y de los papas.

Hacia este lado es donde deben dirigirse los esfuerzos de los que verdaderamente desean la emancipación intelectual y moral de la humanidad. No hay que andar con sutilezas bajo este punto de vista: hay que herir y que herir rudamente.

Aplastar la hidra clerical y trabajar sin descanso de la resolución de los problemas sociales que se imponen; y cortar de raíz, el más formidable obstáculo—el oscurantismo—que se interpone para impedir la marcha ascendente de la humanidad.

(De *El Libertario*.)

B.

CONJETURAS

No se combate el error sistemáticamente, sino, que se hace con el objeto de evitar que los individuos que han adquirido falsas concepciones las abandonen, sustituyéndolas con nociones exactas de las cosas.

La gran desdicha de la Humanidad consiste, en que la inmensidad de los individuos tienen, sumamente «estrepados» sus cerebros de ideas absurdas, en extremo absurdas.

Escuchad, sino, una conversación, aún, entre individuos que se estiman «de cultos», y quedaréis asombrados, más bien apenados, ante el cúmulo de errores, por no decir imbecilidades, que han proferido.

No es posible que las concepciones científicas puedan discernirse, con toda exactitud, estando el cerebro ocupado de insensatos prejuicios.

El médico que admita como cierto que de Dios depende la vida y muerte de los seres, no puede, en modo alguno, concebir la acción que los microbios ejercen en el organismo.

Desde el momento que atribuye la enfermedad á causas sobrenaturales, se halla perplejo, ó mejor dicho, no tiene fé en los medicamentos que aplica, no combatiéndola con toda firmeza de convicciones, no viendo en ella, con los ojos de la inteligencia, al microscópico ser que se dispone a apoderarse del organismo del enfermo.

No es posible tampoco concebir con claridad meridiana las teorías de Kant y Laplace, únicas que demuestran de un modo racional la formación de la Tierra y los demás planetas, así como la evolución de los mismos hasta constituirse el sistema planetario en que se desenvuelve nuestro Globo. Si la débil razón la tenemos ocupada con otra teoría más compleja, más incomprensible: la de la creación de todo lo existente por un dios todo poderoso, por un ser supremo, por un sublime arquitecto.

Esta última teoría es, por desgracia, la más generalizada en el pueblo, como que es la que se aprende en esos «estrepados de cerebros» llamados enfáticamente escuelas.

Es necesario, pues, combatir toda creencia que no nos encamine a entender las cosas de un modo racional, de modo que las comprendamos tal cual son o puedan ser; no debemos admitir nada que se oponga a las leyes naturales, ni debemos creer tampoco en seres superiores a la naturaleza. Todo cuanto se realiza tiene su causa y su efecto, y esa causa y ese efecto radican únicamente, aquí en la Tierra, en este grano de arena que llamamos Mundo.

La principal misión de los hombres que se dispongan hacer algún beneficio a la humanidad, debe consistir, ante todo, en combatir tanto error, tanto prejuicio como tiene arraigada la "masa popular" y de lo cual se valen para explotarla vilmente, los pérfidos y los audeaces.

EUGENIO LEANTE.

¡VIVIR!

El señor Bailly, en su diario "El Intransigente" nos cuenta una historia que por lo "heroica y bella, hace llorar", hace llorar, según él dice.

Se trata de un oficial de la armada japonesa, que mandaba un submarino; cuyo submarino jugó la mala pasada a su tripulación, de zozobrar y, mientras esperaban la inevitable muerte, el comandante redactó un minucioso informe sobre las causas del accidente, al mismo tiempo que su última voluntad y en esta actitud vino a sorprenderle la muerte.

Efectivamente, la muerte de este hombre es conmovedora; pero por mi parte, declaro en absoluto que no lo deploro, pues el submarino era una máquina dañina, y el oficial y marineros de que se componía su tripulación eran gente peligrosa, eran matadores.

Además, cuándo dejará de fastidiarnos ciertos escritos con imbéciles sofismas y con frases huecas de sentido, "muerte admirable", "morir", "hermosa muerte" y así por el estilo, "hermano, morir debemos!"—Entonces, ¿qué? no hay ya que pensar en vivir.

Sí, vivamos; gozar de una vida bella y llena de atractivos, me parece a mí preferible y más práctico, que una agonía de varias horas en el fondo del mar.

—Pero, me objetaréis, se puede amar la muerte apasionadamente y aguardar la muerte con ecstasismo.

Lo comprendo, lo comprendo bien, pero además de peligroso me parece altamente inmoral el hacer la apología de la muerte exaltándola y glorificándola, de la misma manera que considero muy perjudicial y repugnante la descripción con exuberancia de detalles de las diferentes peripecias de un drama, de un crimen, de fotografiar a los cadáveres para el mayor regalo de los desequilibrados que se dan un buen atracón de horrores por la modesta suma de dos centavos, a los cuales por otra parte, nunca se les ocurriría comprar un diario, si no se asesinara de vez en cuando.

Para las almas delicadas y románticas, a quienes no satisface la simple lectura de los sucesos, y que son insensibles al potente atractivo que sugiere la contemplación de la última fotografía de la mujer cortada en pedazos, existe toda una literatura que celebra "la aspera voluptuosidad de morir." En verdad, estas páginas, escritas para "las personas pálidas" no nos inquietan lo más mínimo, la clientela de funébreos bobos que hacen sus delicias con tal prosa nos interesa bien poco, lo que más nos inquieta son las exhortaciones a bien morir, a morir como un héroe, de los escritores patrióticos, de los periodistas como Bailly, y de ciertos autores de libros para las escuelas.

¿Cuándo pues, en lugar de aprender a bien morir, aprenderemos a vivir bien, a vivir alegremente, libres de morbidos deseos, satisfechos de estar en el mundo, de respirar, de ver, de reír, de cantar?

Cuando aprendamos a levantar las espaldas en señal de indiferencia, cuando sepamos la muerte de un comandante de un submarino en expedición, diciendo: lo mejor que hubieran podido hacer es no haber ido.

—Señor! es que ha muerto por la Patria.

—Muy bien, caballero! pues ha sido un imbécil.

Era un imbécil y un individuo peligroso que quiso, antes de hacer matar, convertirse en matador de abundante número de sus semejantes.

Era comandante de un submarino y

precisamente él y su máquina hacían saltar a los buques con sus tripulaciones que se encontraban encima de ellos; que fuese oficial del Mikado, soldado francés, de caballería, artillería o infantería, no importa, su misión era matar estúpidamente, por que le habían dicho que este era su deber, y él moría a su vez heroicamente, bestialmente.

Ya murió, el mundo no existe para él y casi envidiais su suerte, deseáis morir como un bravo! En el campo del honor! En el campo de batalla! Ha muerto! Viva la muerte!

¡Ah, los imbéciles! ¡los pobres imbéciles! que no ven las buenas cosas que existen sobre la tierra, que ignoran los preciosos tesoros que encierra una vida robusta, sana, que no sabrían nunca la alegría de amar y que quisieran hacernos adorar la muerte.

Es por su culpa, si nos vemos obligados a sufrir, si no podemos cosechar el fruto del paraíso terrestre. Son ellos y sus prejuicios con su ciega devoción a la muerte, su patriotismo, su ignorancia, que envenenan nuestra existencia, a nosotros que queremos vivir bien, vivir en plena salud y belleza.

Es en nombre de su inepta moral que han emprendido la funesta tarea de amargar nuestros días, de acabar con nuestra alegría. Es en nombre de un Dios, de una Patria, de una República, que nos invitan a hacernos agudarse la piel, y que nos recomienda a morir dignamente.

Son ellos el obstáculo a nuestro ardiente deseo de vivir, es su imbecilidad, su maldad irrazonada, el amor a los galanes que nos cierran el camino de la felicidad, y a fé, que creo va a ser preciso matarlos para que aprendan a vivir bien.

Cuando hayan desaparecido estas lúgubres "buenas gentes" ¡oh, entonces! Hermanos míos, podremos vivir sin recelos, y transcurrirán dichosos nuestros días en la esplendorosa luz de la fraternidad Universal.

Podremos unir a la noble filosofía de la antigua Grecia, la ciencia contemporánea, haciendo la vida hermosa y de cuyas bienandanzas podrá disfrutar toda la humanidad, sin limitaciones. Entonces podremos explotar mejor el vasto dominio de esta ciencia, vivir en la dulce calma del estudio y del trabajo, y lejos de acortar nuestra existencia, la haremos más duradera y más bella. Aunque al Sr. Bailly le parezca lo contrario, esto será mucho mejor que morir encerrado en un submarino, en el fondo del mar.

EUGÈNE PERONNET.

(De "Le Libéraire de París." Edición del 22 de Mayo de 1910.)

Los hambrientos

Los ví en las primeras horas de la mañana, cruzar en numeroso grupo por nuestras principales calles.

Era un enorme rebaño de seres humanos que con el hambre retratada en el rostro, arrastraban sus miserables harapos por el pavimento. En sus ojos mortecinos por la miseria, había tal masedumbre y resignación, que me estremecí por la suerte de aquellos pobres de espíritu....

Y al verlos cruzar, hambrientos, silenciosos, ante los palacios en donde se respira lujo y comodidades, creado con el sudor de sus estrechas frentes, tuve un gesto de protesta.

¡Ah, infelices!.... No crucéis de tan pacífica manera, ante lo que os pertenece. ¡Acordaos que ese palacio que ahora os asombra, fué construido con sangre de vuestras venas!.... ¡Tened presente que lo que os falta, lo tienen esos adinerados que os contemplan con curiosidad, como si fuerais animales raros!.... Suceda a esa masedumbre irritante, el además bravo, la actitud rebelde del ser que teniendo conciencia de lo que es, no pide, sino exige! ¡Levantad vuestras frentes y rugid!.... Si no os dan, despedazad, destruid! No cometeréis un crimen; será simplemente un acto de justicia....

Pero mi voz se perdió en el vacío. Los infelices aquellos no sabían nada de rebeldías, ni de expropiaciones. La ignorancia petrificando sus cerebros, los inmovilizaba, sumiéndolos en la más odiosa pasividad. Tengo la plena seguridad de que se dejarán morir de hambre, sin haber gustado el deleite de la rebelión.... Son los eternos "mansos de corazón".... Sobre los que descansan los cimientos de esta corrompida sociedad.

Alguien dijo:

—Son vengeros de Pinar del Río que huyen del hambre.... Van a Santa Clara.

Con tristeza infinita los ví alejarse, arrastrando sus raídos guñapos por las baldosas del arroyo.

En sus ojos llevaban la cobardía de sus almas eternamente esclavas.

R. RUILOPEZ.

DIALOGO

¡No, no puede ser y no será, esto ya toca a su fin! ¡Oh! felices tiempos.

Estas ó parecidas eran las palabras que Juan, muy de mañana, decía al pasar por el Parque, creído que solo los mudos arbutos, eran los que le escuchaban; cuando una mano amiga se le posó y una voz un tanto fatigada (¡quién sabe por qué!) le decía:

—¡No seas tonto Juan! eso que tú dices "no puede ser", es y será mientras el mundo exista, y si no, tu lo ves; siempre ha habido ricos y pobres, y el que ha tenido, lo ha tenido, y el que no, se ha muerto de hambre, así que, por mucho que prediques, esto siempre estará lo mismo.

¡Lo mismo, siempre lo mismo! Sabes amigo Leyes, que la humanidad pasó por tantas fases, como lustreros representa la vida animal, y hoy se asombrarían aquellos que en otra época vieron el infame derecho de pernada con la misma indiferencia que tú y otros ves hoy la explotación inicua de que somos objeto los trabajadores.

—¡Está bien! yo soy un imbécil, lo sé; pero no me calientes los cascos y al fin y a la postre tengo lo mismo que tú.

—No, Leyes, lo mismo que yo no; porque tú no tienes conciencia de lo que eres, ni del papel que representas en el mundo de las ideas, sin otro lema que aquí me las den todas.

—¡Ay, Juan! algunas veces, no todas, se me cuecen; pues yo, aunque tú crees que no entiendo ó que no me hacen mellas las cosas.... de eso que tú llamas sociales, hay momento que, como el de hoy, sería capaz de eliminar media humanidad, para ver si de una vez se acababa el aborto infecto de la servidumbre que algunos trabajadores ostentan como diploma de niño ganado por el estudio.

—¿Qué es ello? cuéntame, hombre, cuéntame, ya sabes amigo Leyes que el saber que te pasan cosas me alegra, y me alegra porque quiero que te vayas dando cuenta de que naciste para algo más que para trabajar.

—¡Para trabajar, sí! pero ya ni eso; ¡todas las puertas se me cierran! y eso que yo no soy de ninguna sociedad, ni leo periódicos anarquistas, ni protesto de nada, a todo callo y no salgo de casa más que al café....

—Sí, ya, ó donde no puedas aprender más que humillaciones.

—Sí, Juan, es cierto; pero ya de humillaciones me voy cansando, y como yo me canso del todo, voy a ser el....

—Termina. ¿Qué querías decir? Cómo! ¿Acaso los desengaños de la vida en ti, de un irreductible paria, van a sacar un rebelde?

—Acaso más que rebelde; porque como tú, no ha mucho decías: esto no puede ser, y no será; y si no vamos, escuchame y tú me dirás si tengo ó no razón de quejarme. Hace dos meses que estoy sin trabajo, ya en mi casa no queda nada ni paciencia para esperar; esta mañana, así como todos los días, salí en busca de alguien que me alquilase y por ningún sitio lo encuentro; últimamente estuve hablando con C. M., ese gran explotador de los albañiles y peones, de quien ó lo que tú vas a saber; me dijo: "no, por hoy no puedo, tengo poco trabajo y tengo gente que se lo mandará a hacer a ellos, pues cuando trabajaron en el cemento ganaban \$2.50 y hoy las tengo por \$1.50 y si he de decirte la verdad, me están sumamente agradecidos porque... con que ya ves como están las cosas."

¿Qué te parece ese buitre mequino? Tiene que estarle agradecido el que ganaba \$2.50, porque hoy le da \$1.50, guardándose él el resto; así pues, no tenemos vergüenza, ni amor propio los trabajadores del Camagüey, que tanto a él como a otros muchos, no le declaramos la guerra; así aprenderían a no poner cara mortueta ante la indigencia, teniendo ellos la culpa por la indiferencia con que vemos como somos explotados.

—Bien, muy bien; ya comprendo al-

go. Comprendes que C. M. desafiaba tu penosa situación, ofraciéndote, como al otro, \$1.50 para que no rabies de hambre, a cambio de nueve y media horas de trabajo, en el que solo por usar contigo malos modales, gana él el 150 por 100, y comprendes que esto no puede ser y....

—Y comprendo que ya me cansé, que no aguento más, que estoy dispuesto a declararle la guerra a todo el estado de cosas existente, y renegar la explotación y de los explotadores, y a hacer propaganda y leer periódicos y no consentir tamañas afrentas y proceder tan inaudito; en una palabra, ser tu buen compañero, laborar contigo... pero solos los dos.

—No, hombre, no; no estaremos solos, ¿no ves ese gran mundo de trabajadores que hueligan, que luchan, que se agitan en todas direcciones y que como tú buscan quien los explote y no hallan, que lo mismo que a ti, les ofrecen un sueldo irrisorio? Pues son otros tantos rebeldes que para ellos no sonó la hora de jadeante! y levantando potente la voz decían: la guerra a todos los C. M. existentes; pero que en un día no lejano, ellos como tú, cansados de sufrir el abrumador peso de la explotación y haciendo para el caso—uso del grandioso invento de Gutenberg, harán repercutir de uno a otro confin del mundo el grandioso y vivificador grito de: "¡Mueran los tiranos; viva la libertad!"; entonces todos como un solo hombre daremos al traste con esta corrompida sociedad, donde no importa más que la bajeza, la esclavitud y la miseria, (en los que todo lo producen) implantando sobre sus humeantes ruinas la sociedad de la Justicia y el amor: la Anarquía.

¡Oh qué hermoso día! Ya tarda, sí, ya tarda! Mientras tanto gritemos Juan, gritemos: ¡Mueran los tiranos, viva la libertad, viva la Anarquía, viva la Revolución social!

Camagüey.

D. Q. LLANOS.

¡CARGA AL AGUA!

Pocos son los que saben toda la significación de esa palabra cuando la pronuncia el capitán de algún buque en los momentos críticos en que se halla en medio del mar envuelto por horrores temporales; ese grito, que en puerto no significaría nada, en aquella crítica situación produce un consolador efecto entre los asustados pasajeros; los llena de esperanza y hace desaparecer en todos ellos el temor de naufragar, porque saben todos que el buque lleva demasiada carga, y de consiguiente, el único remedio es aligerarlo si se quiere llegar al puerto de su destino.

Efectivamente, el buque pertenece a unos grandes burgueses que solo les domina el sentimiento del lucro, y de ahí que no reparan en recargarlo con toda clase de mercancías, importándoles poco las consecuencias que puedan dar por resultado su desmedida ambición: ¡todo está asegurado!, dicen ellos, y de los tripulantes y del pasaje, solo se acuerdan en el momento de pagar los miserables sueldos a los primeros y cobrar el pasaje a los segundos.

Pero ese buque, que hemos averiguado que lleva el simpático nombre de "Progreso", está comandado por un inteligente capitán, por un antiguo marino, por un valiente que está dispuesto a todo menos a naufragar por culpa de los desalmados vampiros que se quedan tan tranquilos en los puertos, sin otra preocupación que la de discurrir el modo de poder aumentar un poco más sus ya cuantiosos capitales, sin reparar en medios.

Ese capitán, cargado de años y por consiguiente desengañado, sabe lo que puede esperar de los cuantiosos dólares, si por defender una cantidad más o menos grande de mercancías expone la vida de los tripulantes, del pasaje y la suya propia, de ahí que sin más contemplaciones mandó abrir la escotilla central del buque y bajó al primer entrepuente con toda la gente de que pudo disponer en aquella crítica situación. Ya abajo, lo primero que vio fué un fardo negro muy grande y muy apesado; ¿de qué es este fardo?—le preguntó al sobrecargo que tenía a su lado.

—Ese fardo, señor, es de obispos, curas y otras categorías clericales.

—¡Carga al agua!—exclamó el capitán. ¿Y ese otro del cual asoman tantas coloradas extrañas?

—Es un fardo de militares de todas las graduaciones.

—¡Carga al agua! ¿Y ese otro que

apuesta a

unas tan

—Ese

abogados

curialesco

—¡Ca

grandiosos

fumes?

—Ese

bía pens

apuro no

que es n

capitán,

tres cosa

fiel el h

por el c

fardo so

El cap

grita; co

mpo

y gober

ble de a

—¡Ca

—provo

sos de l

operaci

conside

El cas

se conv

obra al

ro de ta

guro y

único é

felizme

dicen

esta con

mal viv

tempor

se hall

los a s

camos

agua!

LA

Ater

tisfice

del gru

y Be

Desa

tamen

de ace

que á

bosant

ya den

do, p

ocupa

núme

de co

al act

iban

mis

De

dos lo

tuvier

acto q

de ac

comp

cambi

asesin

sadas

Maur

ciente

ciand

rrer, p

enter

Per

que d

aque

gran

ideal

do es

que

Ferre

La

noche

mos

...

Vi

do: e

do se

Esto

dian

otros

señal

reis,

quid

guia

Yo

que e

de tr

sin p

donc

esto

apuesta a rancio, del cual asoman esas uñas tan largas y no muy limpias!

—Ese es un fardo compuesto de jueces, abogados, procuradores y otras categorías curialescas.

—¡Carga al agua! ¿Y ese otro tan grandioso y que despide tan olorosos perfumes?

—Ese es el gran fardo, señor; yo había pensado dividirlo en tres partes por el apuro no tuve tiempo de escogerlos porque es muy difícil tarea; figurese, señor capitán, que muchos de ellos son dos o tres cosas a la vez, ya ve usted si será difícil el hacer la separación y por eso y por el apuro, como le he dicho, hice un fardo solo.

El capitán, molesto por tanta lata, le grita; pero ¿se puede saber de que se compone ese fardo?

—Se compone de capitalistas, políticos y gobernantes y de un número interminable de aduladores y pretendientes.

—¡Carga al agua! —exclama el capitán, —provocando con ello los hurra y aplausos de todo el pasaje que, gracias a la operación acabada de llevar a cabo, ya se consideran fuera de todo peligro.

El capitán sube de nuevo al puente y se convence del buen resultado de su obra al ver a su querido buque, compañero de tantos años, navegar del modo seguro y normal que tiene acostumbrado y único é indispensable para poder llegar felizmente al puerto de su destino. ¿Qué diferencia hay del buque "Progreso" a esta corrompida sociedad en que todos mal vivimos? Ninguna. ¿Ve el mismo temporal y su naufragio es seguro, ya que se halla resguardado de los mismos obstáculos a su buena marcha, si todos los pasajeros a falta de un buen capitán no aplicamos el remedio al grito de ¡Carga al agua!

PLANAS.

LA VELADA DE LA CONFEDERACION DE OBREROS DE CUBA

Atentamente invitados, tuvimos la satisfacción de concurrir, en representación del grupo editor de este periódico, a Marte y Belona, donde tuvo efecto.

Desde nuestra llegada, ya fuimos gratamente sorprendidos por la dificultad de acceso al local, pues toda la escalera que a él conduce estaba llena de gente rebotando del mismo; por fin entramos y ya dentro pudimos convencernos de la razón, puesto que, no había una silla vacía, ocupadas muchas de ellas por un regular número de apreciables compañeros, dando con su presencia prueba de simpatía al acto que se celebraba y ánimo a los que iban a hacer uso de la palabra en el mismo.

De su desarrollo, sólo diremos: que todos los que hicieron uso de la palabra estuvieron a la altura de la significación del acto que se celebraba; todos estuvieron de acuerdo en que nuestro inolvidable compañero Ferrer y los que a su lado sucumbieron, fueron vil y cobardemente asesinados por manos mercenarias impulsadas por el munea bastante maledicida Maura y comparsa, instrumentos conscientes de la fiera reaccionaria, despreciando la protesta que, más que por Ferrer, por su obra, se levantó en el mundo entero.

Pero también estuvieron de acuerdo en que después del dolor de haber perdido a aquellos nobles compañeros ha sido un gran bien para el progreso de nuestros ideales, ya que hoy existen por el mundo esparcidos más grupos y más escuelas que habría podido conseguir implantar Ferrer con su propaganda personal.

La Velada terminó a altas horas de la noche con el buen orden que acostumbramos dar fin a todos nuestros actos.

Puntos y comas

Vivimos en un mundo falaz, en mundo: egoísta, de explotaciones, donde todo es falsa, se mezcla y se corrompe. Esto es un Teatro de "Bufones y comediantes", unos se rien de sus harturas y otros lloran de sus hambres. ¡Oh, Inquisición...! ¿Hasta cuándo vosotros que reis, que seguimos marchando por ese camino tan escabroso, lleno de espinas y guijeros?...

Yo, que hace media docena de meses, que estoy con un paro forzoso, por falta de trabajo, y como yo otros muchos—sin poder subvenir a mis necesidades, donde en mi país—cubano—se dice: que esto es "un jardín de flores"—para la

jente simplona, que se dejan conducir con palabras retóricas, poco más ó menos cadenciosas.

Cuba será una tierra hermosa, por la panorámica belleza que le ofrece a la vista a todo expectador, sus amenos campos de cultivo. Rica: por la feracidad de su suelo, el candor y la ignorancia de muchos de nosotros los nativos,—inclusive también muchos expatriados obreros, que vienen con la mejor buena fé a convivir con nosotros los naturales y son tan vejados y expoliados por el estulto burgués internacional, que en su avaricia del "Dios oro" y "del Demonio Poder", nos acaparan nuestras subsistencias, a fuerza de producir como bestias y como autómatas.

Si, vuelvo y repito: Cuba, para mí y para muchos obreros indefensos, que no tienen garantizadas sus vidas, no es posible que sea un jardín de flores, como rumian algunos sencillos obreros, como también una minoría de tunantes burgueses. En mi concepto: mi país es, como todos los países del Orbe; tantas explotaciones y latrocinio, como amonías que sienten los obreros.

JOSÉ PÉREZ CAROL.

Güines.

MANIFIESTO

La Liga Racionalista de la Sección de Cuba, a todos los que sienten ideas de progreso y simpatizan con la Educación Racional para la Infancia.

Es de necesidad que los que tenemos la noble misión de propagar en Cuba la enseñanza racionalista tal como la propagó con el libro y con el ejemplo el Director de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer Guardia, demos a conocer, en esta fecha memorable, que aún cuando por la fuerza bruta se hace desaparecer a los hombres de ideas generosas, de principios virtuosos, la propaganda cunde y sigue su derrotero haciendo que caigan para siempre los gobiernos reaccionarios que se obsesionan en rechazar lo que mas anhela el ser humano: la Libertad.

La Enseñanza Racionalista ha echado sus raíces lo mismo en España que por doquiera hay cerebros amantes del progreso.

Ha desaparecido un hombre, dos ó veinte pero la semilla germina y allí, donde ha sido sembrada, ella nos dará sus frutos.

La Enseñanza integral tan necesaria para los individuos de ambos sexos, tiende a propagarse en todos los grados de la ciencia, de la industria, y de las artes; con este método desaparecerán las desigualdades intelectuales, hoy ficticias; los efectos destructores que la división del trabajo produce en la inteligencia de los obreros.

Leed sus libros: «Honores, dignidades, riquezas, todo acaba con la muerte.» «Reflexiones, amenazas, ruegos, nada pudo sacarle de su mutismo.»

«En vano se me enseñó una legislación dictada por Dios, adoptada por cien naciones, sancionada por los siglos; mi ley moral la juzga, pronuncia sobre ella su inapelable fallo y si la cree injusta la condena irremisiblemente.»

«Tenemos una ley moral mas esta ley no es distinta de la razón.»

«El Privilegiado es un usurpador de la riqueza social; porque despoja de su participación en esa riqueza al principal creador de ella, el obrero.»

«La paz que aja mi dignidad de hombre es cien veces más temible que la guerra; el orden que impide el desarrollo de las facultades, la mayor calamidad que pueda afirmarse a mí y a la humanidad entera.»

«Los deberes del hombre, como ser social, podrían reducirse a uno solo: ser justo.»

Estas son las máximas de los libros de la Escuela Moderna que las reacciones, los hombres de ideas retrógradas, han calificado de terroristas, de destructoras. En ellas se leen los pensamientos de los hombres que por su saber y su ejemplo se han hecho inmortales ante el mundo civilizado.

La cartilla para los niños, los libros segundo de lectura, el Manuscrito, la Historia, Geografía, Ciencias Naturales y tantos otros publicados en el idioma castellano como en otros idiomas, se han esparcido por todos los rincones de la tierra y en cada casa, do habite un obrero que aspire a su mejoramiento económico, y a un porvenir risueño y feliz para sus hijos,

se encuentra en su humilde biblioteca los libros de la Escuela Moderna, cuyo director Francisco Ferrer fué vilmente asesinado por los enemigos del pueblo español, por los enemigos de la especie humana, por los herederos directos de los Torquemada y Arbúes.

Pero aquel horrible asesinato ha hecho más propaganda a la enseñanza racionalista que todo lo que ha publicado el inolvidable Ferrer y Guardia.

Ya él lo dice en uno de sus libros copiando un pensamiento del no menos inmortal Pi y Margall: «Vendrá, a no dudarlo, tiempo en que, conocida ya la ley de la humanidad, sus relaciones marcharán perfectamente de acuerdo con los destinos de su raza. La libertad y la fatalidad serán entonces idénticas, no habrá motivos de lucha, y una aureola inextinguible de paz circundará ya la frente del niño al saltar del seno de su madre.»

Esta es la propaganda racionalista a la que consagró Ferrer lo mas estimable en el ser humano: la vida.

No había política y por eso los políticos de todos los matices consintieron unos y ayudaron otros a que se consumara el sacrificio.

Hoy al conmemorar el primer aniversario de la semana revolucionaria de Barcelona, honramos la memoria de Francisco Ferrer Guardia y todos los que en aquella lucha desigual y encarnizada, perseveraron defendiendo el ideal que ha de hacer a la Humanidad venturosa en no lejano día.

Para todos los que anatematizaron su nombre como hombre, como honrado y como virtuoso, solo tenemos en nuestro corazón la lástima que nos inspira el que en sus cerebros chicos no quepan sentimientos nobles y bellos, cual poseía y poseen Ferrer y todos los que abrazan el Racionalismo y propagan la enseñanza integral para la infancia que ha de ser la precursora de los ideales redentores.

Terminamos este manifiesto con las siguientes consideraciones hechas por la mano de Francisco Ferrer Guardia:

«Ni superhombres, ni semihombres hombres; bien equilibrados fisiológicamente es lo que se necesita.»

«Que no haya privilegios para el saber ni para la riqueza, ni desheredados condenados a la ignorancia y a la miseria, y el equilibrio humano será lógicamente perfecto.»

«Cuando la riqueza social cese de ser detenida por el privilegio, y todas y todos participen de ella, gozará la humanidad de la verdadera edad de oro.»

Y este otro a raíz de su primer proceso:

«No se desanimen ni se impacienten nuestros amigos; sírvales de ejemplo y aún de estímulo la actividad de nuestros adversarios, que luchan tenazmente contra el progreso, derrochando en pura pérdida energías y recursos poderosos, mientras nosotros tenemos en nuestro favor esa misma marcha progresiva, que desvanece dificultades y resume y dirige sencilla y naturalmente hacia el bien todas las fuerzas que integran su evolución.»

HABANA 26 DE JULIO DE 1910.—EL COMITÉ.

DESDE MEJICO

Remontémonos en las pasadas edades hasta la prehistórica; en la cual solo por la zoología, la antropología, la arqueología y la geología, conocemos al bárbaro, antepasado nuestro, al hombre, que descendiendo ó mejor dicho, ascendiendo de la animalidad irracional, acaba de abandonar su norma de salvaje estado social ya.

Vé las cosas primero, pero como su boca y laringe no están aun adaptados a la modulación y articulación de la voz, no posee el don divino de la humana palabra: su voz es aun un indistinguible sonido gutural. Por fin el ser humano habla: las cosas tienen entonces un nombre: inventadas las figuras ó signos, se escribe rudimentariamente su designación nominal y a esta escritura siguió la simbólica, la azteca del Mahuati, por ejemplo.

Los siglos transcurren formando los milenios en la eternidad; ahora, se observa en el Mayapan la escritura alfabética que permite la substitución de las tradiciones y la perpetuación de los pensamientos: los fenicios, extendieron, con su comercio, por el mundo antiguo los caracteres ordenados.

La civilización comienza: entre los rios Tigris y Eufrates se observan sus primeras manifestaciones transformadoras de la vida del mundo: el politeísmo domina

y se ve la adoración grosera y gentilica de las cosas naturales: caen los primeros Imperios y sobre sus ruinas se erigen otros y así siempre, desde la tribu a la libertad humana: siempre la lucha; ¿cuándo terminará esta?

La piedra y el pergamino sirvieron para perpetuar y eternizar la idea escrita: los libros así y los manuscritos costaban mucho: un modesto obrero de Maguncia inventó los caracteres móviles de imprenta: generaciones, bendecido: gracias a él puede tener prensa y libros baratos pueblo y orbe.

La prensa es hoy el cuarto poder; ella derriba la tiranía, ella difunde la idea, propaga la doctrina y es hoy del pensamiento el vehículo en ambos hemisferios; corrige los defectos de individuos y colectividades; ensalza el bien, fustiga el mal; educa, ilustra é informa a los pueblos: eso debe hacer; esa es su función, su misión social; la prensa y sus excesos ó errores debe corregirlos ella misma, no el sacerdote de Temis, de venganza instrumento, ni la chusma inconsciente é innara; la vida privada no existe; solo hay en los individuos vida pública y los intereses son públicos también; lo contrario de esto es metafísica pura, incapaz de enfrentarse con la lógica en ningún terreno. Cumple toda la prensa del mundo y sobre todo, la metropolitana, estos deberes? No: «El Imparcial» está vendido al Erario y al poder autocrático, representa el amarillismo periodístico; la corrupción, la falsedad y la inmundicia política; un día crucifica á B... por que este repite en «El Herald» de Madrid lo que se ha dicho por acá sobre esclavitud de haciendas, persecución criminal y secuestros de periodistas, de territorio yankee; muerte del civismo y régimen representativo, y los sangrientos sucesos socialistas de Orizaba, Cananea y otras poblaciones.

Otras veces dice que la paz se debe al gobierno, y es mentira. Si el pueblo no la quisiera, ¿quién se la impondría? El pueblo cansado, se entregó a un Condotiere, como lo hizo la Francia; que el capital vino para favorecer al obrero con salarios mayores; es también mentira. El capital en sus ensanches se expende y concentra, esa es su tendencia; al obrero, en vez de favorecerlo, lo esclaviza y él gana ahora más que antes, también gasta más.

«El provinciano retrasado», de acuerdo con la ciencia ó no, revolvió al periódico espindolero en asuntos pedagógicos: dijo que la escuela oficial sin Dios, a la anarquía conducía, y es cierto, y le prevenía que debían inventar uno, si no lo tenía, pues era la única valla susceptible de oponer a la revolución social que se avecinaba; que no era lógico combatir á Ferrer y defender á Justo Sierra. «El Debate» y «El Herald» son iguales.

Muchos que escriben en éstos, sirvieron diferentes causas, injustas todas; inconscientes y farsantes siempre; periódicos cloacas, lodazales inmensos, donde se encubren vergüenzas é ignominias y se manchan ó intentan destruir reputaciones; se malean por unos y otros caracteres; se introduce el desorden y la confusión en las inteligencias incipientes, con las mentiras erigidas como pasto de almas: tal es la prensa infame. El periodista Alegre no contestó aun si el gobierno es malo ó no al «País», y para qué substituirlo y derribarlo si es bueno?

Entre los colosos del periodismo y algunos semanarios obreros, cuanta diferencia hay: el «New York Herald», «The Times», «La Argentina», «La Prensa» y otros, cuanto personal, que forma, cuántas páginas ilustradas, cuántas noticias y avisos, qué edificios ocupan, cuántos ejemplares editan diariamente, y los otros: ni oficinas muchas, ni redactores pagados, ni imprentas propias tienen y no obstante defienden los productores de la tiranía y la explotación.

El conocido periódico el «País» decía el otro día que los Reyistas habían cambiado tres veces casacas: la hipocresía y el alcoholismo son los males más grandes de los siglos decimo noveno y vigésimo: la primera envenena primero las almas, los cuerpos luego; y el segundo intoxica primero al cuerpo, al alma después: el que no es sincero, ni merece el respeto ni la tolerancia de los honrados, hay que negarle el trato social: por eso es que el taur es de hecho un ladrón, el torero, el pugilista y otros, que son a la vez crueles, criminales, salvajes, suicidas, payasos y parásitos, no pertenecen a partido ni creencia alguna; las ideas hay que sentirlas y practicarlas.

"El Paladín" condena los pequeños y deja en paz por falta de valor viril, los grandes caquies: viste con la anti-estética indumentaria de charro al pueblo; es Reyista primero, luego anti-revolucionista, Dehesista ahora; después, ¿qué será?... nada: las tres cascadas periodísticas: va a los redondeles y condena la tauromaquía y dice que "no me meta en su política."...

BERNARDO BARGO GÓMEZ.

EL CUARTEL Y SUS ENSEÑANZAS

¿Qué es un militar?

Pues un militar es un asesino, un hombre cuya misión es matar!

¿Cuál es su orgullo?

El orgullo del militar profesional, es ostentar pedantesamente sus estrellas y contar cínicamente sus victorias. El subordinado, tiene que obedecer el mandato de su superior.

El ser que se humilla a otro y hace todo lo que se le manda, sin parar niente en lo que ejecuta, es un autómatas, o mejor dicho, queda reducido a una cosa insensible que no se pertenece a sí mismo ó no se da cuenta de lo que lleva a cabo.

¿Si no, cómo se explican esas monstruosidades humanas, dignas del hombre uniformado, y que no se ve ni aun en los seres de la más baja especie? El cuartel es unantro de corrupción, refugio de perversos y degenerados.

Padres, si sois hombres, si vuestros corazones y conciencias no están limados por la creencia estúpida de la Patria, si merece el calificativo de padres, si aun dentro de este régimen de podredumbre y miseria permanecéis, no puros, porque sería pedir mucho, pero si racionales, no debéis consentir que vuestros hijos, esos pedazos de vuestra vida, que con tanto sacrificio habeis criado, se hagan militares!

¡Vosotros sois culpables!

Porque en la mañana, cuando os conducéis detrás de una barricada defendiendo tu derecho, cuando cojeis un puñal y lo hundais en el corazón del perverso que en el taller, además de explotar ha violado vilmente a vuestras hijas, haciéndolas madre. Cuando saqueis, repetidamente el mal talito en sangre y en el suelo se encuentre inerte el seductor, quizás si vuestro hijo sea el que os conduzca a la cárcel.

Y quizás también, si su bala sea la que atraviese el corazón y os deje exánime.

CAMILO CASALS.

Santiago de las Vegas, Julio 22 de 1910.

CARTA ABIERTA

PARA LUIS N. BRENES

Amigo Luis: Tomo la pluma para demostrarte que estás equivocado en tu modo de pensar.

Que tienes malos instintos, que no puedes negar, en fin, que eres incansable defensor de toda esa canalla llamada elefante, y por último, que tienes el cerebro tan sumamente atrofiado que no aciertas a comprender el por qué de las cosas, y, creeme, si sabes que existes en el mundo, no es más que porque te lo han dicho.

Me decías que Dios existe, sin que para demostrármelo, pusieras alguna prueba evidente.

Me dijistes que los "santos" hacían "milagros", sin basarte para afirmar tu aserto, en la opinión de algún hombre prominente ó científico, que con pruebas satisfactorias haya demostrado lo que tu afirmas, y por último, abristes la boca y me dijiste claro muy claro:

"Para que veas que he leído, tengo en mi casa toda una biblioteca, que la forma la Biblia, la Historia sagrada, el Catecismo y otros muchos que no recuerdo ahora."

Y ahora dime, ¿después de haber leído todo tu tiempo leyendo toda tu biblioteca, no has visto que ese Dios que haces alarde, en caso de existir, es un tipo sin entrañas?

¿No has visto que siendo tú hijo de Dios, igual que lo sois todos los ignorantes religiosos, y siendo tú, por lo tanto, hermano de los demás hijos de vuestro "poderoso padre ficticio" (por que no crees yo que tú tengas dos padres), te tiene a ti sumido en la miseria, trabajando como un esclavo todo el día para poder comer unas papas que no puedes devolver a tu débil organismo las fuerzas perdidas durante el trabajo diario y que a otros, siendo tus hermanos, que viven del sudor

de sus semejantes, los hace llamar nobles, que no se rozan contigo por temor de marcharse, y valiéndose, por último, de otros hermanos tuyos imbeciles é idiotas, te obligan a trabajar para que en medio de la abundancia gocen de la inmensa felicidad que vuestra ignorancia les proporciona, gozando de todas las orgías crápulas que existen en esa podrida sociedad?

Eso ya se que no puedes comprenderlo, que en tu obtuso cerebro no hay capacidad, no hay sitio para guardar ninguna idea noble, sana ó generosa.

También me dijistes que yo y los que como yo pensaban, no son más que unos locos y que aprovechamos la ignorancia del pueblo, por medio de nuestro querido ideal robamos el dinero a los trabajadores que lo pagan. ¡Qué ignorante eres!

Pero aquí hay que hacer constar, para los que esto lean, que ¡TIERRA! lo pagan los anarquistas y que a ti, primero Mora, luego yo, te hemos regalado el periódico por espacio de muchos meses, igual que se le regaló a todo el que lo pide, así es que no te habremos robado mucho dinero, por más que me parece que tu Dios por ese lado es amigo tuyo, porque nunca tienes una peseta para corresponder al papel que te hemos servido para que te ilustraras algo de lo que careces.

Pero en fin, las últimas palabras lanzadas por la asquerosa boca de un hipócrita jesuita, no nos hacen daño alguno, al fin son las últimas espigas que queires clavar a la corona sublime y hermosa de la Anarquía, corona que os espanta por ser la que en breve se ceñirá la humanidad en su cabeza y porque con ella se acabará toda esa chusma que viste de negro y todos los ignorantes é hipócritas defensores... El único castigo que merecerán será obligarlos a instruirse para que no metan la pata, y como tú, hablen de lo que no saben ni conocen, por ser reaccionarios al progreso y a la civilización.

Tu amigo,

VICENTE LIPEZ (hijo).

Matanzas, Junio d5, 1910.

LA REVOLUCION

Esta es la revolución con su mano vengadora: en una cuna punal, u otra lá tea, recorra el mundo de extremo a extremo, hundiendo el puñal en el pecho de sus eternos verdugos, y, al mismo tiempo, la tea haciendo su misión purificadora.

Ese día, ¡qué alegría! ¡Todo ardiendo! El maldito castillo donde tantos crímenes se han verificado, donde se ha regado tanta sangre de apóstoles de la Libertad! Ese día se verán vengados. ¡Oh, si nuestra generación llegara a ver ese grandioso cuadro!

Después de la revolución, sobre las cenizas de la sociedad presente, de la sociedad del vicio, de la explotación y la ignorancia, sobre esas cenizas se edificará la sociedad del porvenir, la sociedad del amor, pero del amor verdadero, no el de esta corrompida sociedad que es fingido, y no le mueve más que el egoismo; en la sociedad del porvenir no reinará sino la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad.

Esa será la sociedad de la Anarquía, la despreciable sociedad de los burgueses, de los gobernantes y de los curas, que al ver llegar su última hora, la hora tremenda de la derrota, se unen, porque comprenden que unidos hacen una fuerza y desunidos, nada.

Y eso es lo que tienen que comprender los trabajadores, el día que lo comprendan, serán una fuerza mucho mayor que la enemiga, se realizará la gran revolución y llegaremos a nuestra querida Anarquía.

A. MARTINEZ.

POR LA EDUCACION RACIONAL

LA HIGIENE DEL CEREBRO

El niño es el embrión del hombre. El hombre es el desarrollo del niño.

Si se forma lentamente uno de los miembros de un niño, el hombre que llegará a ser tendrá ese miembro deformado; si se impide el ejercicio de un músculo ó de una serie de músculos en el cuerpo del niño, ese músculo ó esa serie de músculos estarán atrofiados en el hombre, y si se impone a ese músculo ó a esa serie de músculos una suma excesiva de trabajo, por el exceso se llega al mismo resultado: la atrofia en el hombre de esos músculos excesivamente ejercitados en el período de la infancia.

Para evitar esos accidentes existe una ciencia, la higiene, con representantes oficiales llamados doctores, cuya competencia, con frecuencia puramente anecdótica, suele ser muy discutible.

Pero donde deseo atraer la atención es sobre el compuesto de los fenómenos paralelos que se realizan en el cerebro del niño,—desviación ó atrofia,—sobre el trabajo constante que debe hacerse para evitar esos accidentes, favoreciendo al mismo tiempo el libre desarrollo de la individualidad.

Existe una ciencia llamada pedagogía, que fija rigurosamente los preceptos de la higiene del cerebro en la que los doctores son innumerables, denominados maestros, profesores, y forman un cuerpo poderoso, la Universidad. En Francia su enseñanza es laica, gratuita, obligatoria, y todos los cerebros han de pasar bajo el rasoio igualitario de tal enseñanza.

Ahora bien, los años que he dedicado a enseñar en las escuelas primarias, así como inclinación personal, me llevan a estudiar, con todos aquellos a quienes preocupa esta cuestión de primordial importancia, lo que debiera ser la enseñanza actual, lo que ha de hacerse para convertirla en enseñanza racional, cuales son las principales reglas de la higiene del cerebro. Tal es la tarea que me propongo desarrollar en una serie de artículos.

Desde la enseñanza de la gramática hasta la de la geometría, pasando por toda la serie de las materias incluidas en los programas de las escuelas, hay mucho que rectificar, añadir y sobre todo quitar.

A rectificar la dirección dada a la enseñanza para impedir esta primera enfermedad, la deformación del cerebro en el niño, y por consiguiente en el hombre que representa.

A añadir nuevos elementos, omitidos hasta el presente, para evitar la atrofia de una ó de varias partes del cerebro.

A quitar, é insistir sobre este punto, sobre todo a quitar, é despojar, é librar el cerebro del niño de una cantidad de errores, de mentiras, de inutilidades, fátiga enorme cuyo amontonamiento atrofia el cerebro del niño de una manera tan segura como lo haría la inercia absoluta.

Por la forma de este escrito, mis compañeros podrán ver que tengo la idea de publicar una obra que contenga estas reformas que creo posibles.

En este trabajo espero que no me escatimarán las críticas y que me remitirán cuantos documentos puedan servir a la edificación racional de "la higiene del cerebro en el niño."

Notas diversas

Se cita al grupo editor de este periódico á junta para el próximo martes á las 7 p. m.

Es de suma importancia el asunto que hay que poner a la consideración del mismo, así es que no creo necesario encarecer la puntual asistencia de todos.

EL ADMINISTRADOR.

Por haber recibido a última hora aglomeración de material y tener otro con anticipación, nos vemos en la necesidad de dejarlo para el próximo número, falta que nos dispensarán nuestros compañeros.

Varios compañeros han acordado editar el grupo de los cinco compañeros fusilados en los fatídicos fosos del castillo de Montjuich, en Barcelona, la cléricanalla inmunda y el bárbaro militarismo, en cartulinas de tamaño igual al publicado en el número anterior de este periódico.

Los pedidos se harán al compañero F. Rendón, en la forma siguiente: compañera Julia Martell, Jesús María 6. Habana.

NOTA.—Los precios: \$2.00 el ciento, en el bien entendido que, como no somos capitalistas, no podemos servir ningún pedido que no venga acompañado de su importe.

IMPORTANTE

Rogamos a los compañeros que escriben a esta Redacción, para asuntos del periódico, se dirijan al ADMINISTRADOR DE "TIERRA!", NO A NOMBRE PROPIO ALGUNO.

Igualmente a los que giran cantidades hagan la consignación de los cheques, giros postales MONEY ORDER etc. también a nombre del administrador para evi-

tar endosos y entorpecimientos en el cobro, pues algunas veces no podemos cobrar algunos giros a causa de no venir con este requisito indispensable.

Correspondencia y giros, pues, al Administrador de TIERRA!

Si en alguna localidad, los encargados del giro solicitasen una consignación nominal, hágase entonces a nombre del camarada Domingo Mir.

PRO-REVISTA

SUMA ANTERIOR..... 111.90

HABANA.—Pujals, venta 26 cts; Otro, 10; Monte 119, 49; Marti, 113; 40; Prado 93, 28..... 1.53
HABANA.—M. Ulla, 10, L. Martín, 50..... 0.00
CIENFUEGOS.—Por Montalvo, E. Gomez, 40; R. Aguilar, 20; M. Irijoa, 40..... 1.00
STA. LUCIA.—F. Molina..... 0.50

TOTAL..... \$115.53

LIGA INTERNACIONAL RACIONALISTA SECCION DE CUBA

SUSCRIPCION PERMANENTE PARA EJERIR EN LA HABANA UNA ESCUELA MODERNA A LA MEMORIA DE FRANCISCO FERRER GUARDIA

EXISTENCIA ANTERIOR. \$118.57

HABANA.—Entregado por el comité recaudador del Cerro..... 5.50
HABANA.—M. Rasdon..... 0.50
CAMAGUEY.—J. Quintana..... 0.30

TOTAL..... 124.87

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—Pujals, venta 34; Monte 119, 10; Monte y Aguila, 18; Monte 4, 8; Monte 22, 2; Marti 113, 27; Prado 93, 34; Julio 10; M. Milá, 40; L. Martín, 50; M. Capullo, 40; M. Ruiz, 20; B. Santos, 20; F. Ros, 40; M. V. Cañizares, 20; A. Curbejo, 20; T. Prieto, 20; R. Barquiner, 20; C. Borrado, 40; F. González, 20; C. Suarez, 40; G. García, 30; A. Coloma, 40; J. Collado, 20; P. P. Venio, 20; R. Carvó, 40; M. Llorens, 20; I. Aladro, 20; E. Acosta, 20; A. Pérez, 40; R. Alemany, 25; M. Gutiérrez, 20; J. Basarrate, 40; R. Dávila, 20; F. Sánchez, 30; P. Sánchez, 30; M. Ulla, 40; venta, 3.—Total..... 9.91
BAEZ.—J. Alegret..... 2.20
SANTA LUCIA.—F. Molina..... 2.00
CAMAGUEY.—J. Quintana..... 0.50
CIENFUEGOS.—Por J. Montalvo, M. Irijoa 81, M. Blanco 60 cts., G. S. Manuel 60 cts., José Coll 40 cts., C. Baldarrain 40 cts., J. Alfonso 40 cts., B. Garmendia 20 cts., Gremio M. de Bahía 20 cts., E. Gómez 20 cts., J. Lario 20 cts., M. Luis 20 cts., F. Lambida 20 cts., R. Padrón 10 cts., J. Montalvo 40 cts.—Total..... 5.10
HERRADURA.—José Valdés..... 0.17
SANTA ISABEL DE LAS LAJAS. Remitido por Eleuterio Muñoz, Mi pluma y yo 50 cts., Genaro Campo 60 cts.—Total..... 1.10
GUAMO.—Remitido por Campos, A. Rivas 40 cts., F. Novo 25 cts., J. Rodríguez 25 cts., M. Onigues 25 cts., J. Villar 25 cts., C. González 25 cts., F. Franco 81, I. Franco 81, M. López 35 cts., A. Santiago 50 cts., Campos 60 cts., L. Rey 81, Pastor Rodríguez 81.—Total..... 7.10
SAN FRANCISCO.—Remitido por J. D. Ramirez, por varios \$6.30, de Juan Barbosa 50 cts., José Díaz 25 cts.—Total..... 7.05

TOTAL..... 35.16

GASTOS

DEFICIT DEL NO. 357..... \$9.30
Impresión del no 357 (4000)..... 29.00
Franqueo Isla y extranjero..... 2.60
Conducción papel Correo..... 0.20
Dos llaves..... 0.40
Un porrón..... 0.40

TOTAL..... 41.90

RESUMEN

INGRESOS..... 35.16
GASTOS..... 41.90

Deficit del núm. 457..... \$6.74

Imp. Amargura núm. 53